

CAPÍTULO IV

PARÁBOLA DEL SEMBRADOR.—LA LUZ SOBRE EL CANDELERO.—SEMILLA ECHADA EN LA TIERRA.—GRANO DE MOSTAZA.—TEMPESTAD SERENADA.

1. Y de nuevo se puso á enseñar á la orilla del mar y se llegaron alrededor de él tanta gente que entrándose en una barca se sentó dentro, en la mar, y toda la gente estaba en tierra á la orilla.
2. Y les enseñaba muchas cosas por parábola y les decia en su manera de instruir:
3. Oid: El sembrador salió á sembrar (a):

(a) Comparando la manera con que es contada esta parábola en el primero y segundo Evangelio, me parece que en Márcos la tendencia al misticismo es mas pronunciada que en Mateo. No se ve en este el sarcasmo dirigido á los fariseos. En Mateo, Jesús se manifiesta mas como profeta; con frecuencia se refiere á los antiguos, y lo que dice de sí mismo, puede aplicarse igualmente á aquellos. En Márcos se trata ya de una doctrina *nueva*.

4. Y al tiempo de sembrar, una parte de la semilla cayó á lo largo del camino y vinieron las aves del cielo y la comieron;

5. Y otra cayó en sitios pedregosos, donde no había mucha tierra, y nació luego, porque la tierra donde estaba no tenía profundidad:

6. Y luego salió el sol y se quemó, y como no tenía raíz se secó;

7. Y otra cayó entre espinas, y crecieron las espinas y la ahogaron y no dió fruto;

8. Otra, en fin, cayó en buena tierra y dió fruto, que subió y creció hasta la madurez: algunos granos dieron treinta *por uno*, otros sesenta, y otros ciento.

9. Y él les decia: Quien tenga orejas para oír, oiga.

10. Cuando estuvo solo le preguntaron los doce que estaban con él el sentido de esta parábola.

11. Y él les dijo: A vosotros os es dado conocer el misterio del reino de Dios, mas para aquellos que están fuera, todo se les trata en parábola,

12. Para que viendo vean y no vean, y oyendo oigan y no entiendan, no sea que lleguen á convertirse y les sean perdonados sus pecados.

13. ¡Cómo! les dijo además, ¿no entendeis esta parábola? ¿Pues cómo podreis entenderlas todas?

14. El que siembra, siembra la palabra (b).

15. Aquellos que son *marcados por* lo de á lo largo del camino, donde la palabra es sembrada, son aquellos que la escuchan, mas cuando la han oído viene Satanás y quita la palabra que fué sembrada en sus corazones.

16. Y asimismo los *marcados por* lo que se siembra en sitios pedregosos, son los que oyendo la palabra la reciben al pronto con alegría.

17. Mas no tienen raíz en sí, antes son temporales; y cuando sobreviene tribulación y persecucion por la palabra, luego se escandalizan.

18. Los otros *marcados por* lo que se siembra entre espinas, son los que escuchan la palabra,

19. Mas las obsesiones del siglo, la ilusion de las riquezas y las otras pasiones, se apoderan de *sus espíritus*, y ahogan la palabra y hacen que no dé fruto.

20. Por último, los que son *marcados por* lo que se siembra en buena tierra son aquellos que oyen la palabra, y la reciben y dan fruto, uno á treinta *por uno*, otro á sesenta, y otro á ciento.

21. Y les decia tambien: ¿Por ventura se trae una antorcha para meterla debajo de un celemin ó debajo de la cama? ¿No la traen para ponerla sobre el candelero? (c).

22. Porque no hay cosa escondida que no deba ser descubierta, ni nada secreto que no deba aparecer en público.

23. Si alguno tiene orejas para oír, oiga.

(b) Véase *Mateo*, XIII.—Aquí se presenta de otro modo la razon de las parábolas.

(c) En *Mateo*, esto es relativo á los apóstoles, *lumberas del mundo*. En *Márco*, todo esto cae de las nubes.

24. Y les decia: Atended á lo que vais á oir, porque se os medirá con la misma medida con que midiereis á los otros y se os dará mas todavía.

25. Porque al que tiene, se le dará, y al que no tiene, aun lo que no tiene se le quitará.

26. Decia tambien: El reino de Dios es semejante á lo que sucede cuando un hombre ha echado la semilla sobre la tierra.

27. Que ya duerma ó se levante de noche y de dia, la semilla brota, y crece sin que él lo advierta.

28. Porque la tierra de suyo da fruto, primeramente yerba, despues espiga, y por último grano lleno en la espiga.

29. Y cuando el fruto ha llegado á su madurez, se echa en ella la hoz, porque la siega es llegada.

30. Y decia: ¿A qué asemejaremos el reino de Dios, ó con qué parábola le representaremos?

31. Es semejante á un grano de mostaza, que siendo la mas pequeña de todas las simientes cuando se siembra en la tierra,

32. Cuando está sembrada sube y crece mas que todas las legumbres, y cria grandes ramas, de modo que las aves del cielo puedan morar bajo de su sombra.

33. Y los hablaba así con diversas parábolas, segun lo que eran capaces de comprender.

34. Y no les hablaba sin parábolas; mas cuando estaba aparte, lo explicaba todo á sus discípulos (d).

35. Este mismo dia, por la tarde, les dijo: Pasemos á la otra orilla,

36. Y despues de haber despedido la gente, lo llevaron ellos consigo en la barca donde estaba, y habia tambien otros barcos que le seguian.

37. Y se levantó una gran tempestad de viento, que metia las olas en el barco, de manera que este se llenaba *ya de agua*.

38. Jesús, sin embargo, estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal, y ellos le despertaron diciendo: ¿Maestro, no se te da nada de que perezcamos?

39. Y levantándose amenazó al viento, y dijo á la mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento y sobrevino una grande bonanza.

40. Entonces él les dijo: ¿Por qué estais medrosos? ¿Aun no teneis fé?

(d) Esto es absurdo, segun *Mateo*, XIII, 15. Las parábolas se comprendian muy bien, y eran lo que constituia la oportunidad y la originalidad de Jesús. Posteriormente, por ejemplo en el tiempo en que escribió *Marcos*, se queria encontrar en ellas un sentido mas general, y de aquí vino la interpretacion mística. Lo que *Mateo* entendia de la *propaganda* evangélica, lo entendia *Marcos* de la palabra sagrada, profunda y fecunda. Todo esto tiene una gran afinidad, pero no es la misma cosa. La opinion de Strauss acerca del modo con que se formó el Evangelio de San *Marcos*, parece, pues, la mas verosímil.

Y tuvieron grande miedo, y se decían el uno al otro: ¿Quién es este que aun el viento y la mar le obedecen?